

Las opiniones vertidas en los artículos de opinión y cartas de los lectores recogen el punto de vista de sus autores y no necesariamente la posición de este diario. Expreso se hace únicamente responsable de las opiniones expresadas en su nota editorial.

Control y disciplina

EDITORIAL

Quito “celebró” sus 486 años de fundación de forma atípica debido a la pandemia de coronavirus. Los festejos fueron reemplazados por redadas policiales donde se detuvo a muchos ciudadanos en eventos clandestinos, transgrediendo las medidas de bioseguridad y las restricciones dispuestas por las autoridades. Sin embargo, este comportamiento ha prevalecido en la capital desde el inicio de la emergencia sanitaria, afectando enormemente la actividad económica de la ciudad. Hoteles, teatros, bares y restaurantes cerrados, comercios tambaleantes o al borde de la quiebra, turismo decreciente, y hospitales casi al 100 % de su ca-

Las festividades de Navidad y Año Nuevo en este 2020 constituyen, más que nunca, la última oportunidad de generar ingresos que permitan capear las pérdidas para lograr al menos mantener los negocios en marcha’.

pacidad han sido la pauta durante los últimos meses. La crisis económica se ha agudizado y el sector productivo mira con reserva el panorama. Y si bien las festividades de Navidad y Año Nuevo siempre han sido el fuerte de la actividad comercial, en este 2020 constituyen, más que nunca, la última oportunidad de generar ingresos que permitan capear las pérdidas sostenidas para lograr al menos mantener los negocios en marcha. Las autoridades deben ejercer un control exhaustivo del cumplimiento de las disposiciones sanitarias vigentes, pero es fundamental la disciplina y la colaboración ciudadana para reactivar la economía qui- teña adaptada a la “nueva normalidad”.

LA VISITA INESPERADA



Para colmo de males

CRÓNICAS URBANAS

FLORENCIO COMPTE GUERRERO

Bajo el asfalto

Al inicio de la revuelta de Mayo del 68 una frase apareció en un muro de la Universidad de la Sorbona en París: “bajo los adoquines, la playa”. Este deseo utópico hacía referencia al sentido de liberación que tiene una playa: la despreocupación, la igualdad, el ocio, el hedonismo. Hoy ya no quedan adoquines en las calles de París, al menos en los sitios de la revolución fracasada. Hace mucho fueron removidos con el fin de eliminar la posibilidad de usarlos como armas contra la policía y las fuerzas del orden. En su lugar, las calles fue-

ron cubiertas por el inocuo, técnico e impermeable asfalto. Hoy, remover el asfalto de las ciudades no es ya una aspiración utópica, sino una cuestión de salud pública. Nos hemos pasado años asfaltando las calles y quitando a las ciudades la capacidad de absorción del agua de las lluvias e inundaciones. Para tratar de solucionarlo, se invierten millones de dólares en sistemas de drenaje de aguas lluvias, estaciones de bombeo, canalizaciones, etc., y todo aquello que la ingeniería moderna sugiere. Sin embargo, el aumento de la intensi-

dad de las lluvias y de la frecuencia de las inundaciones indican que estas soluciones técnicas cada vez serán más caras e insuficientes. En su lugar se plantea la retirada del asfalto de las calles y su sustitución por pavimentos permeables que trabajen como esponjas que absorban el agua, además del aumento de la vegetación urbana. En esta línea de acción ya lo han desarrollado algunas ciudades y países particularmente frágiles a las inundaciones, como en los Países Bajos a través del proyecto Espacio para

Hoy, remover el asfalto de las ciudades no es ya una aspiración utópica, sino una cuestión de salud pública’.

el río; Zaragoza, en España, con un parque en el que se permite su inundación parcial ante la crecida del río aledaño, evitando, de esta manera, la afectación a zonas pobladas; o el Parque Aranzadi, en la ciudad de Pamplona, un gran bosque urbano destinado a absorber el agua de las crecidas del río. Si antes quitar los adoquines era una metáfora de la liberación, hoy quitar el asfalto y dotar de más áreas verdes a las ciudades es una necesidad, en algunos casos, de supervivencia. *colaboradores@granasa.com.ec*



cartas de LECTORES

ENVÍE SU OPINIÓN A:

cartas@granasa.com.ec

Av.C.J.Arosemena Km. 2,5 y las Monjas.

El editor se reserva el derecho de recortar los textos que excedan los 900 caracteres. Incluya sus datos y número de cédula.

¡Hermoso sueño!

Rafael Guerrero y Armando Romero observaban demasiada corrupción en Ecuador. San Pedro los delegó a relatar la vida de honestos en la gloria y corruptos en el infierno. Asambleístas, unánimemente, reformaron la Constitución, aprobando que los corruptos devuelvan dineros con interés o bienes mal adquiridos, más 25 años de cárcel. Dios en la Constitución, sueldo tope \$3.000, 71 asambleístas destituidos al mes por malos servidores, cero pensiones vitalicias. Reabrieron colegios y centros de investigaciones agropecuarias, institutos normales y escuelas rurales. Derogaron la tabla libre de consumo de drogas y prueba Ser Bachiller; por carnés de

discapacidad hubo sancionados al mes. Paseábamos a pie: sin atraco, violación, sicariato, secuestros, drogas. Colegios y universidades implementaron la Honestidad como primera cátedra. Funcionarios rendían examen de la misma, escrito y práctico, más prueba de polígrafo dirigida por robots, reprobados con fotos publicadas en los medios, más cárcel y jamás cargos públicos. En elecciones dos partidos políticos. En escuelas y colegios, padres y alumnos evaluados sobre el Manual de Carreño. Muerte para asesinatos y cómplices, violadores castrados. En cárceles desaparecieron motines, jefes de bandas; exigido estudiar y graduarse profesionalmente o

aprender un oficio, pagando alimentación. Cero dinero para políticos, un asambleísta calificado por provincia, funcionarios sin asesor. Eliminado el coronavirus al mes. Diana Salazar en funciones hasta fenecer, un Edén mi Ecuador capitalista. Otros países copiaron estas leyes. Barcelona: cero deudas, campeón nacional y de la Libertadores. ¡Qué belleza! Gritan: ¡panadeeeroo! Despierto. ¡Coraje! ¡Hermoso sueño! Acariciando mis nietos, sollozo. ¿Cuál será su futuro? ¿Con pandemia, corrupción, endeudamiento? Imploro a Dios por ellos y la humanidad. Con Dios salimos de esta, haciendo el bien. **Alfredo Vera Nieves**

Derechos humanos en China y España

No hay país en el mundo que supere a China, en cifras absolutas y casi siempre también relativas, en quebrantar los derechos humanos más elementales, es decir, el derecho a la vida y a la integridad física. Parecería pues, natural y debido, que cuando Xi Ping vino triunfante a pasear por las calles de nuestra capital se hubiera manifestado masivamente el rechazo de nuestros ciudadanos, ya sea por amor al prójimo o por solidaridad internacional, si no fuera porque unos y otros hubieran vendido sus cacareados ideales al dios dinero. De hecho solo conozco una foto, prohibida

legalmente hasta hace pocas semanas, que muestra cómo en la plaza de Cibeles a un policía español -junto con muchos chinos uniformados en rojo- intentan arrebatar a un ciudadano español, al paso de Xi Ping, una pancarta que decía: “Derechos humanos, China”. Incluso hoy, a toro pasado, será muy difícil que alguno de los 50 principales medios de difusión de España, a los que ha sido enviado este testimonio en el Día Mundial por los Derechos Humanos, llegue a publicarlo. **Martín Sagrera Capdevila** Sociólogo Madrid